

February 22, 2017

# Metals Debris Found in Vaccine Supply

Se encuentran restos de metales en el suministro de vacunas



[Robert F. Kennedy, Jr.](#)

[A landmark new study](#) has found metal debris and biological contamination in every human vaccine tested. The study should have profound and immediate impact on public health policies and vaccine industry procedures around the globe.

Un nuevo estudio histórico ha encontrado desechos metálicos y contaminación biológica en cada vacuna humana probada. El estudio debería tener un impacto profundo e inmediato en las políticas de salud pública y los procedimientos de la industria de vacunas en todo el mundo.

A team of scientists used a highly sensitive technology—an Environmental Scanning Electron Microscope equipped with an x-ray microprobe—to scan for solid contaminants in 44 samples of 30 vaccines. The researchers reported their results in the *International Journal of Vaccines and Vaccination*. They found widespread contamination by toxic aluminum salts, red blood cells of unknown origin and inorganic, foreign particle debris in aggregates, clusters and independent particulates. The composition of those clusters, the researchers observe, are consistent with “burnt waste.”

Un equipo de científicos utilizó una tecnología muy sensible, un microscopio electrónico de barrido ambiental equipado con una microsonda de rayos X, para buscar contaminantes sólidos en 44 muestras de 30 vacunas. Los investigadores publicaron sus resultados en el *International Journal of Vaccines and Vaccination*. Encontraron una contaminación generalizada por sales de aluminio tóxicas, glóbulos rojos de origen desconocido y partículas extrañas inorgánicas en agregados, racimos y partículas independientes. La composición de esos grupos, observan los investigadores, es consistente con los “desechos quemados”.

Further analyses of those particles revealed them to be “non-biocompatible and bio-persistent foreign bodies” composed of lead, stainless steel, chromium, tungsten,

nickel, iron, zirconium, hafnium, strontium, antimony and other metals. The investigators also identified some particles embedded in a biological substrate, probably proteins, endotoxins and residues of bacteria. The researchers found contamination in 43 of the 44 vaccine samples tested. The authors stated that these contaminants should not be present in any vaccine, and that their presence was not declared by the manufacturers. Ironically, the one sample that came back clean was a veterinary vaccine.

Los análisis posteriores de esas partículas revelaron que eran “cuerpos extraños no biocompatibles y biopersistentes” compuestos de plomo, acero inoxidable, cromo, tungsteno, níquel, hierro, circonio, hafnio, estroncio, antimonio y otros metales. Los investigadores también identificaron algunas partículas incrustadas en un sustrato biológico, probablemente proteínas, endotoxinas y residuos de bacterias. Los investigadores encontraron contaminación en 43 de las 44 muestras de vacunas analizadas. Los autores declararon que estos contaminantes no deberían estar presentes en ninguna vacuna y que los fabricantes no declararon su presencia. Irónicamente, la única muestra que resultó limpia fue una vacuna veterinaria.

The team of scientists from the International Clean Water Institute, USA and the Italian National Research Council Institute of the Science and Technology of Ceramic materials, and Nanodiagnosics srl, Italy, was lead by Dr. Antonietta Gatti. In interviews with me, Dr. Gatti recounted the history of the investigation:

El equipo de científicos del Instituto Internacional de Agua Limpia, EE. UU. Y el Instituto del Consejo Nacional de Investigación de la Ciencia y Tecnología de los Materiales Cerámicos de Italia, y Nanodiagnosics srl, Italia, fue dirigido por la Dra. Antonietta Gatti. En entrevistas conmigo, el Dr. Gatti relató la historia de la investigación:

“Our analyses on vaccines started by accident about 15 years ago when Germany’s University Hospital of Mainz asked us to analyze samples of an anti-allergy vaccine they administered.” The vaccination had caused painful swellings around the injection point, and the formation of wheals that refused to subside. “We analyzed the samples of both vaccines and wheals and found solid particles inside both of them. Those particles should not have been there.”

Nuestros análisis sobre las vacunas comenzaron por accidente hace unos 15 años cuando el Hospital Universitario de Mainz de Alemania nos pidió que analizáramos muestras de una vacuna antialérgica que

administraron". La vacunación había causado hinchazones dolorosas alrededor del punto de inyección y la formación de ronchas que se negaban a ceder. "Analizamos las muestras tanto de vacunas como de habones y encontramos partículas sólidas dentro de ambas. Esas partículas no deberían haber estado allí ".

Dr. Gatti explains that the discovery of vaccine impurities shocked the researchers. "We had never questioned the purity of vaccines before. In fact, for us the problem did not even exist. All injectable solutions had to be perfectly pure and that was an act of faith on which it seemed impossible to have doubts. For that reason, we repeated our analyses several times to be certain. In the end, we accepted the evidence."

El Dr. Gatti explica que el descubrimiento de las impurezas de las vacunas sorprendió a los investigadores. "Nunca antes habíamos cuestionado la pureza de las vacunas. De hecho, para nosotros el problema ni siquiera existía. Todas las soluciones inyectables tenían que ser perfectamente puras y ese era un acto de fe sobre el que parecía imposible tener dudas. Por esa razón, repetimos nuestros análisis varias veces para estar seguros. Al final, aceptamos la evidencia ".

The revelations at Mainz caused the scientists to wonder if the debris problem might be more widespread and whether it might help explain a slew of mysterious adverse vaccine reactions reported by the industry. As an example, the authors quote post-marketing adverse event surveillance data associated with Tripedia (DTaP) vaccine, as reported by the manufacturer in the product insert. These reactions included "idiopathic thrombocytopenic purpura, SIDS, anaphylactic reaction, cellulitis, autism, convulsion/grand mal convulsion, encephalopathy, hypotonia, neuropathy, somnolence and apnea." According to Gatti, "No satisfactory explanation has been given as to why these adverse events occur." These questions prompted the researchers to investigate material contamination in vaccine products.

Las revelaciones en Mainz hicieron que los científicos se preguntaran si el problema de los escombros podría estar más extendido y si podría ayudar a explicar una serie de misteriosas reacciones adversas a las vacunas informadas por la industria. Como ejemplo, los autores citan los datos de vigilancia de eventos adversos posteriores a la comercialización asociados con la vacuna Tripedia (DTaP), según lo informado por el fabricante en el prospecto del producto. Estas reacciones incluyeron "púrpura trombocitopénica idiopática, SMSL, reacción anafiláctica, celulitis, autismo, convulsiones / convulsiones de gran mal, encefalopatía, hipotonía, neuropatía,

somnolencia y apnea”. Según Gatti, “No se ha dado una explicación satisfactoria de por qué ocurren estos eventos adversos”. Estas preguntas llevaron a los investigadores a investigar la contaminación del material en los productos de vacunas.

**Dr. Gatti and her husband, Dr. Stefano Montanari, are well-known as the discoverers of nanopathologies—diseases caused by micro and nano particles. Dr. Gatti speculated about the fate of the inorganic vaccine contaminants in the human body:**

La Dra. Gatti y su esposo, el Dr. Stefano Montanari, son conocidos como los descubridores de nanopatologías, enfermedades causadas por micro y nano partículas. El Dr. Gatti especuló sobre el destino de los contaminantes inorgánicos de la vacuna en el cuerpo humano: ”

“The particles, be they isolated, aggregated or clustered, are not supposed to be there. ... Our tissues perceive these foreign bodies as potential enemies. The biological reactions are expected to be fairly complicated, with macrophages that try to engulf them the way they do normally with bacteria and parasites to form a protein corona. Unfortunately, though, the particles we found in vaccines, are not biodegradable. So, all the macrophages’ efforts will be useless, and depending on the exact chemicals involved, the particles may be especially toxic. Cytokines and pro-inflammatory substances in general are released and granulated tissue forms, enveloping the particles. This provokes inflammation which, in the long run, if locally persistent, is known to be a precursor to cancer.”

“Las partículas, ya sean aisladas, agregadas o agrupadas, no se supone que estén allí. ... Nuestros tejidos perciben estos cuerpos extraños como enemigos potenciales. Se espera que las reacciones biológicas sean bastante complicadas, con macrófagos que intentan engullirlos como lo hacen normalmente con bacterias y parásitos para formar una corona de proteínas. Sin embargo, lamentablemente, las partículas que encontramos en las vacunas no son biodegradables. Entonces, todos los esfuerzos de los macrófagos serán inútiles y, dependiendo de los químicos exactos involucrados, las partículas pueden ser especialmente tóxicas. Las citocinas y las sustancias proinflamatorias en general se liberan y se forma tejido granulado que envuelve las partículas. Esto provoca una inflamación que, a largo plazo, si persiste localmente, se sabe que es un precursor del cáncer ”.

Asked to explain how the contamination got into the vaccines, Dr. Gatti replied, “That’s a question we can’t answer. We would need to inspect the laboratories where vaccines are produced, but no pharmaceutical company would allow us to do so.”

Cuando se le pidió que explicara cómo llegó la contaminación a las vacunas, el Dr. Gatti respondió: “Esa es una pregunta que no podemos responder. Tendríamos que inspeccionar los laboratorios donde se producen las vacunas, pero ninguna empresa farmacéutica nos permitiría hacerlo ” .

Gatti told me that she contacted Sanofi Pasteur, a manufacturer of one of the contaminated vaccines. The company’s only reaction was to dismiss her findings as impossible. Gatti speculates that the companies ignore this type of contamination because regulators are focused only on biological impurities in the manufacturing process.

Gatti me dijo que se puso en contacto con Sanofi Pasteur, un fabricante de una de las vacunas contaminadas. La única reacción de la empresa fue descartar sus hallazgos como imposibles. Gatti especula que las empresas ignoran este tipo de contaminación porque los reguladores se centran solo en las impurezas biológicas en el proceso de fabricación.

She said, “Generally speaking, the good manufacturing procedures those laboratories are bound to follow, are focused on organic and biological matter, but disregard inorganic particulates.” Dr Gatti remarked on the researchers’ finding that the animal vaccine (Feligen) was clean of any particulate matter, debris or other contaminants, saying, “It is evidently possible to produce a clean vaccine.”

Ella dijo: “En general, los buenos procedimientos de fabricación que esos laboratorios están obligados a seguir, se centran en la materia orgánica y biológica, pero no tienen en cuenta las partículas inorgánicas”. El Dr. Gatti comentó sobre el hallazgo de los investigadores de que la vacuna animal (Feligen) estaba libre de cualquier material particulado, escombros u otros contaminantes, diciendo: “Evidentemente, es posible producir una vacuna limpia”.

Gatti told me that she and her research team have reported their alarming findings to the vaccine industry and to Italian health authorities. They urged that regulators and industry begin employing technologies to prevent this kind of contamination. “From my point of view, which is a merely technical one, she said, it’s easy, you learn how to check vaccines ... you forbid polluted vaccines to be distributed. This would

immediately ensure that producers take appropriate counter-measures, for example, by working in a truly clean environment and carrying out their analyses the way they should be done.”

Gatti me dijo que ella y su equipo de investigación han informado de sus alarmantes hallazgos a la industria de las vacunas y a las autoridades sanitarias italianas. Instaron a que los reguladores y la industria comiencen a emplear tecnologías para prevenir este tipo de contaminación. “Desde mi punto de vista, que es meramente técnico, dijo, es fácil, se aprende a verificar las vacunas... se prohíbe la distribución de vacunas contaminadas. Esto garantizaría de inmediato que los productores tomen las contramedidas adecuadas, por ejemplo, trabajando en un entorno verdaderamente limpio y llevando a cabo sus análisis de la forma en que deberían hacerse ”.